

hacia la insurrección más queer

Traducido y editado por:

Distribuidora Peligrosidad Social

distribuidorapeligrosidadsocial.wordpress.com

distribuidorapeligrosidadsocial@riseup.net



¡Copia y difunde!



Impreso clandestinamente por la *Mary Nardini gang*¹,
compuesta por criminales queers de Milwaukee, Wisconsin.

I

Algunas personas leerán “queer” como sinónimo de “gays y lesbianas” o LGTB. Esta lectura se le queda corta. Aquellas que quisieran colocar tal término dentro de de las construcciones de “L”, “G”, “T” o “B” no haría más que limitarlo. Queer no es un término estable donde permanecer. Queer no es simplemente otra identidad más que puede enmarcarse dentro de una lista de categorías sociales predefinidas; tampoco es una suma cuantitativa de nuestras identidades. Más bien es la oposición cualitativa a presentarla como una identidad estable, dando problemas al manejar los límites identitarios convencionales. Queer es un territorio de tensión, definido contra el dominio histórico del heteropatriarcado blanco y monógamo, además de servir como convergencia para todos los marginados, apartados y oprimidos. Queer es lo anormal, lo extraño, lo peligroso. Lo queer implica nuestra sexualidad y nuestro género, pero es mucho más. Es nuestro deseo y fantasías, y más todavía. Queer es la cohesión de todo aquello que está en conflicto con el mundo heterosexual capitalista. Queer es el total rechazo al régimen de lo Normal.

II

Como queers, así entendemos la Normalidad. Lo Normal es la tiranía sobre nuestra condición, reproducida en todas nuestras relaciones. La Normalidad es violentamente repetida en cada minuto de cada día. Entendemos esa Normalidad como la Totalidad. Totalidad como la conexión y el solapamiento de toda opresión y miseria. La

Totalidad es el Estado. Es el capitalismo. Es la civilización y el imperio. La Totalidad es la madera de la cruz con la que nos crucifican. Es la violación y el asesinato en manos de la policía. Es el homosexual reprimido¹ o el “prohibido el paso a mujeres gordas”². Es la mirada marica del hetero. Son las duras lecciones que nos enseñan que no podemos alcanzar la Normalidad. Son todas las maneras por las que nos hemos limitado a nosotros mismos o hemos aprendido a odiar nuestros cuerpos. Entendemos la Normalidad como todo lo considerado “decente”.

III

Cuando hablamos de la guerra social, lo hacemos así porque el clásico y puro análisis de clase no nos es suficiente. ¿Qué le quiere decir un economista marxista profesional a alguien que sobrevive a una paliza? ¿A una trabajadora del sexo? ¿A un sin techo, a un adolescente fugado? ¿Cómo puede el análisis de clase, considerado único paradigma de la revolución, prometer la liberación de aquellos que se encuentran más allá de las sexualidades y los géneros asignados? El Proletariado como sujeto revolucionario imagina a todos aquellos que viven fuera del modelo del trabajador heterosexual.

Lenin y Marx nunca follaron como nosotros lo hacemos.

¹ En el original “Str8 acting” (Straight acting), “Actuar de heterosexual”, literalmente. (Nota de Traducción)

² “No fatties of femmes”. El llamado “derecho de admisión” goza de popularidad en EEUU. (NdT)

Necesitamos morder más profundamente, un mordisco que haga rechinar los dientes de todos los entresijos de nuestra miseria. Simplemente queremos hacer ruinas de la dominación en todas sus variadas e interrelacionadas formas. Tenemos que soportar todas estas relaciones sociales. Por ello aspiramos a la guerra social. Ésta es el método y la condición del conflicto con la Totalidad.

IV

Cuando hablamos de *queer*, hablamos la lucha contra la totalidad / contra la normalidad. Por “queer” entendemos “guerra social”; es decir, concebimos “queer” como conflicto contra la dominación.

V

Siempre hemos sido el otro, el extranjero, el criminal. La historia de los disidentes sexuales en esta civilización ha sido siempre la historia de la perversión sexual, la inferioridad psicopática diagnosticada, del traidor, del “raro”, del imbécil. Hemos sido excluidos de las fronteras, del trabajo, de los lazos familiares. Hemos sido internados en campos de concentración, forzados a la esclavitud sexual, reclusos en prisiones.

Lo normal, lo heterosexual, la familia americana ha sido siempre construida en oposición a lo queer. El hetero no es queer. El blanco no es “de color”. El sano no tiene VIH. El hombre no es mujer. Los discursos de la heterosexualidad, la raza blanca y el capitalismo interactúan entre sí dentro de un modelo de poder. Modelo del que pensamos que es mortal.

En su trabajo, Jean Genet³ afirma que su vida de marica fue un motivo de su exilio – y que la totalidad de este mundo está hecho para marginarnos y explotarnos. Él propone *queer* como lo criminal. Enaltea la homosexualidad⁴ y la criminalidad como las más bellas y amorosas formas de conflicto contra el mundo burgués. Escribe sobre los mundos secretos de rebelión y alegría vividos por queers y criminales.

Citamos a Genet:

Excluido desde mi nacimiento y desclasado del orden social, no fui consciente de su diversidad. Nada en el mundo era irrelevante: las estrellas de la manga de un general, la riqueza de una bolsa de valores, la cosecha de aceitunas, el estilo de la magistratura, el intercambio de trigo, un parterre. Nada. Este horrible y temido sistema cuyos fragmentos estaban todos interrelacionados, tenía una salida: mi exilio.

³ Jean Genet fue un marica, criminal y vagabundo que gastó su juventud viajando a lo largo de Europa y dejando en su camino infames hechos a su paso. Fue sentenciado a pena de cárcel después de cerca de doce cargos por robo, prostitución, vagabundeo y comportamiento lascivo. Mientras estaba en prisión, se puso a escribir, e inspiró a Sartre y a Picasso a que pidieran al gobierno francés su liberación. Tras lograrlo, fue llamado a filas al ejército, acabando entre jodidos soldados. El resto de su vida la pasó coqueteando con varios revolucionarios, filósofos, levantamientos e intifadas. La vida de Genet es un bello ejemplo de de revolucionario marica, queer y decadente.

⁴ “Homosexualidad usada sólo como Genet la usa. Cuando hablamos de “queers”, nos referimos a mucho más que eso.

VI

Un gay es golpeado porque exterioriza su género demasiado femenino. Un pobre hombre trans no puede permitirse el lujo de obtener sus propias hormonas. Una trabajadora del sexo es asesinada por su cliente. Una lesbiana es violada porque para curarla sólo necesita ser “follada correctamente”⁵. Cuatro bolleras negras son enviadas a prisión por atreverse a defenderse de un agresor heterosexual masculino⁶. Maderos nos hostian en las calles y nuestros cuerpos son destruidos por compañías farmacéuticas.

Las experiencias queers sobre nuestros cuerpos evidencian la violencia y la dominación en este mundo. Clase, raza, género, sexualidad, habilidad. Mientras esas categorías de opresión se interrelacionan y solapan y quedan en entredicho si se analizan minuciosamente, los queers son forzados físicamente a entender cada una. Nos han sido robados nuestros propios cuerpos y deseos, mutilados y revendidos como un modo de vida que nunca podremos alcanzar. Foucault dijo que

⁵ Se refiere a las llamadas “violaciones correctivas”, de popularidad en el Estado de Sudáfrica e incrementadas desde 2009 hasta la actualidad.

⁶ *Libertad para las cuatro de New Jersey*. Y libertad para todos los demás presos mientras estemos en esto. / Se refiere a la campaña contra la condena a 11 años de prisión que recibieron Venice Brown, Terrain Dandridge, Patreese Johnson y Renata Hill tras defenderse de los insultos y ataques físicos que el agresor Dwayne Buckle les propinó en junio de 2008 en Greenwich Village. Buckle fue finalmente apalizado y recibió una merecida puñalada en el abdomen. En junio de 2007 fueron condenadas por intento de homicidio. (NdT)

el poder debe ser entendido en primera instancia como la multiplicidad de las fuerzas de las relaciones inmanentes en la esfera en la cual operan y constituyen su propia organización; como en su proceso, a través de sus incesantes problemas y pugnas, transformaciones, reforzamientos o reservas; como el soporte que esas fuerzas de relación encuentran en otro, formando así una cadena o sistema, o por lo contrario, las disyuntivas y contradicciones que los aíslan del resto; y finalmente, como estrategias en las que cogen efecto, cuyo diseño general o cristalización institucional es personificada en el aparato estatal, en la formulación de la ley, en las diversas hegemonías sociales”.

Experimentamos el complejo de la dominación y el control social ampliado a través de la heterosexualidad. Cuando la policía nos destroza, deseamos ver a cada uno de ellos muertos. Cuando las prisiones nos encierran y violan porque nuestros cuerpos no se encuentran en lo establecido, por supuesto queremos darle fuego a todas. Cuando las fronteras son levantadas para construir una identidad nacional que excluye a gente de color o queers, vemos una sola solución: toda frontera o nación reducirla a escombros.

Cooper's Donnut era una tienda de donuts abierta toda la noche en un tramo de mala muerte en Main Street, Los Ángeles. Era un lugar frecuentado por reinonas callejeras y chaperos hasta altas horas de la mañana. El acoso policial era que formaba parte de la vida en Cooper's, pero una noche de mayo de 1959 los queers se defendieron. Los clientes empezaron a lanzar donuts a la importante fuerza policial presente, derivándose la lucha a toda la calle. Gracias al subsiguiente caos, todos los rebeldes lanzadores de donuts lograron escapar entre la oscuridad de la noche.

VII

Las propuestas de los queers dentro del mundo heteronormativo construyen un cristal a través del cual podemos criticar y atacar el aparato del capitalismo. Podemos analizar las maneras con las que la Medicina, el Aparato penitenciario, la Iglesia, el Estado, el Matrimonio, los Medios de comunicación, las Fronteras, el Ejército y la Policía son usados para controlarnos y destruirnos. Y lo que es más importante, podemos usar esos ejemplos para articular una crítica coherente sobre todas las maneras en las que somos alienados y dominados.

En una semana de agosto de 1966 Compton's, una cafetería abierta las veinticuatro horas en un barrio suburbial de San Francisco, estaba ruidosamente repleta de su usual gentío a altas horas de la noche de drag Queens^{II}, chaperos, barriobajeros, cruisers^{III}, adolescentes fugados y vecinos frecuentes. La propiedad del restaurante comenzó a enojarse por la aglomeración de jóvenes y ruidosas drag queens en una mesa que parecían gastar mucho tiempo sin gastar mucho dinero, y ésta llamó a la policía para que las hostigara. Bruscamente un oficial de policía, acostumbrado a maltratar a la clientela del Compton's con total impunidad, agarró del brazo a una de las drag queens y la intentó arrastrar fuera. Sin embargo, ésta, sorprendida, le tiró el café caliente a la cara, y estalló la batalla: platos, cubiertos, vasos y la vajilla de plata volaron por el aire hacia los asustados policías que corrieron fuera del establecimiento y pidieron refuerzos. Los clientes volcaron las mesas, hicieron añicos los ventanales de cristal del establecimiento y aterrizaron sobre las calles. Cuando los refuerzos policiales llegaron, estalló una reyerta callejera en todas las inmediaciones de Compton's. Las drag queens pegaron a los policías con sus pesados bolsos y los patearon con sus altos zapatos de tacón. Un coche de policía quedó destrozado, un distribuidor de periódicos^{IV} de la zona quedó calcinado y la confusión general reinó en todo el suburbio.

Lo que comenzó como una redada a primeras horas de la madrugada del 28 de junio de 1969 en el Stonewall Inn, se intensificó en cuatro días de disturbios en todo Greenwich Village. La policía llevó a cabo la redada como algo típico, tratando a la gente de color, trans y sexodisidentes hostil y violentamente. Todo cambió, pues, cuando una *butch*^V se resistió a su arresto y varias maricas comenzaron a lanzar desde la calle botellas y piedras a la policía. La policía comenzó a pegar a las presentes, pero pronto gente de todo el barrio se acercó rápido a la escena, aumentando el número de alborotadores hasta cerca de los 2000. Superaban infinitamente en número a los policías atrincherados dentro del bar, y entonces un parquímetro fue arrancado del suelo y usado como ariete por la muchedumbre. Se lanzaron cócteles molotov contra el establecimiento. La policía antidisturbios llegó al lugar, pero fueron incapaces de retomar el control de la situación. Las drag queens comenzaron a bailar la conga y a cantar en mitad de la lucha callejera burlándose de que la policía no pudiera restablecer el orden. Los disturbios continuaron hasta el amanecer, volviéndose a retomar al anochecer de los días siguientes.

La posición queer ataca lo normativo – es más, es una posición que entiende y ataca cada una de las maneras en que lo “normal” es reproducido y reiterado. Al desestabilizar y problematizar la normalidad, podemos desequilibrar y hacernos una traba para la Totalidad.

La historia de los queers organizados nos da la razón. Los más marginados –trans, gente de color, trabajadoras sexuales... - han sido siempre los catalizadores de explosiones descontroladas de resistencia queer. Esas explosiones han sido

siempre asociadas a un análisis radical incondicionalmente que evidencia que la liberación de la gente queer está intrínsecamente empatada con la aniquilación del capitalismo y el Estado. No es

asombroso, pues, que las primeras personas que hablaron públicamente de la liberación sexual en este país fueran anarquistas o que esos que en el siglo pasado lucharon por la liberación queer también lucharan contra el capitalismo, el racismo, el patriarcado y el Imperio.

VIII

Si la historia demuestra algo, es que el capitalismo tiene una peligrosa tendencia de recuperar los movimientos sociales radicales y pacíficos. Su trabajo es sencillo. Un grupo obtiene privilegios y poder mediante el uso de un movimiento, y al poco traiciona a sus compañeros. Un par de años después de Stonewall, los gays blancos masculinos y acomodados se habían apartado concienzudamente a todos aquellos que habían hecho su movimiento posible y abandonado su revolución.

Hubo una vez en la que ser queer estuvo en directo conflicto con las fuerzas de control y dominación. Ahora nos encontramos en una situación de total estancamiento y esterilidad. Como siempre, el Capital recupera los ladrillos lanzados en las calles de las maricas para políticos y activistas. Ahora existe *Log Cabin Republicans* y *Stonewall* alude a gays demócratas⁷. Hay bebidas energéticas para gays y canal

⁷ Se refiere a *Log Cabin Republicans* (literalmente “Republicanos de la cabaña de madera”, en alusión a los lugares de lujo a los que tradicionalmente los gays ricos de EEUU han ido fuera de la ciudad a encontrarse con sus amantes), organización del Partido Republicano para la integración homosexual (con la típica retórica de “defensa de los derechos

televisivo “queer” que destruye las mentes, cuerpos y autoestima de

En la noche del 21 de mayo de 1979, la cual viene siendo conocida como *White Night Riot*^{VI}, la comunidad gay de San Francisco estaba colérica y quería justicia por el asesinato de Harvey Milk^{VII}. Los ultrajados maricas fueron al ayuntamiento, donde reventaron las ventanas y la puerta de cristal del edificio. La descontrolada multitud tomó las calles, cortó el tráfico, rompió escaparates y ventanas de coches, inutilizó autobuses y prendió fuego a doce coches de la policía municipal de San Francisco. Los disturbios se expandieron por toda la ciudad. ¡Cada vez más personas se unían a la diversión!

nuestra influenciable juventud⁸. El orden político “LGTB” ha favorecido una forzada asimilación, aburguesamiento, capital y poder estatal. La identidad gay ha sido convertida en el comercio de artículos y una orden de de retirada de la lucha contra la dominación en ambas partes por igual.

Ahora no se critica ni al matrimonio, ni al ejército, ni al Estado. De hecho, tenemos campañas de asimilación queer realizadas por gays. Su política es apoyar a dichas nocivas

LGTB”), y a Stonewall Democrats (“Demócratas de Stonewall), las mismas palabras para el Partido Demócrata. (NdT)

⁸ Probablemente se refiere al *Gay Fuel*, una bebida energética estadounidense orientada comercialmente hacia la “comunidad gay”, bajo el lema “Get fired up” (“excítate”, en traducción abierta; la bebida contenía, en efecto, estimulantes sexuales). En cuanto al canal de televisión, se refiere a *Logo*, creado en 2005 e igualmente orientado hacia la “comunidad gay”. Su programación se compone de *Reality Shows*, música, viajes y series, mostrando el mundo “guapo” homosexual. A ámbito latino ya llegó algo parecido con el Gran Hermano Gay argentino en 2011, y al Estado español han llegado conatos como algunas películas (*Más que amor, frenesí; Chuecatown...*), la proyección de la serie *Queer as Folk* en Cuatro desde 2006 y propuestas de realizar su versión española por Telecinco y Canal Sur. (NdT)

instituciones, más que a la aniquilación de todas ellas. “¡Los gays pueden matar gente pobre a lo largo del mundo tan bien como los heterosexuales!” “¡Los gays pueden apoyar el gobierno del Estado y el Capital tan bien como los heterosexuales!” “Somos iguales a ti”⁹.

Los asimilacionistas no quieren nada más que construir la homosexualidad como algo normal – blanca, monógama, adinerada, 2,5 hijos¹⁰, todoterrenos protegidos con una valla blanca...¹¹ Esta construcción, por supuesto, reproduce la estabilidad heterosexual: raza blanca, patriarcado, binarismo de género y el propio capitalismo.

Si queremos sinceramente hacer de ruinas esta totalidad, necesitamos lanzarnos a ello. No necesitamos integrarnos en el matrimonio, el ejército o el Estado. Necesitamos acabar con ellos. No más políticos,

⁹ “*We are just like you*”, lema clásico anglosajón en las luchas integracionistas LGTB. (NdT)

¹⁰ En 2007 una estadística absurda dijo en EEUU que 2,5 hijos es el ideal prototipo de familia “americana”. (NdT)

¹¹ El todoterreno o SUV (*Sport Utility Vehicle*, Vehículo Deportivo Utilitario) es el prototipo de coche grande no excesivamente caro y de la clase media alta estadounidense; el típico que sale en las películas. (NdT)

ejecutivos o policías gays. Necesitamos articular rápida e inmediatamente un gran abismo entre las políticas de asimilación y las luchas por la liberación.

Necesitamos redescubrir nuestra insurreccional herencia como anarquistas queers. Tenemos que destruir las construcciones de la normalidad, y edificar en su lugar una posición basada en nuestro alejamiento de esta normalidad y nuestra capacidad para desmantelarla. Debemos usar esas ideas para incitar a romper, no sólo con los mayoritarios asimilacionistas, sino también con el propio capitalismo. Esas ideas pueden convertirse en herramientas de una fuerza social dispuesta a causar una completa ruptura con este mundo.

Nuestros cuerpos han nacido en mitad de este conflicto con el orden social. Necesitamos ahondar en este conflicto y extenderlo.

IX

Susan Stryker escribe que las leyes del Estado *“regulan los cuerpos, de igual modo tanto los grandes como los pequeños, por someterlos a normas y esperanzas que condicionan qué tipos de vida son considerados llevaderos o útiles, y por cerrarles el espacio de posibilidades y transformación imaginativa donde las gentes viven y comienzan a superar y escapar del uso que hace el Estado de éstas”*.

Debemos crear espacios donde sea posible el deseo de florecer. Estos espacios, por supuesto, requieren un conflicto con el orden social. Desear, en un mundo estructurado para reprimir el deseo, es una tensión que vivimos diariamente. Debemos entender esta

tensión como algo que nos puede volver poderosos, y que además puede romper nuestra reclusión.

Este terreno, nacido en ruptura, debe cuestionar la opresión en su totalidad. Ello por supuesto significa la negación total de este mundo. Debemos convertirnos en cuerpos en revuelta. Debemos profundizar en su construcción y darnos el gusto de usar la fuerza. Podemos entender la fuerza de nuestros cuerpos en lucha para que nuestros deseos tengan cabida. En éstos hallaremos el poder de destruir no sólo lo que nos destruye, sino también a aquellos que aspiran a encasillarnos en un mimetismo gay que también acaba destruyéndonos. Debemos estar en conflicto con los sistemas de normalidad. Esto quiere decir estar en guerra con todo.

Si deseamos un mundo sin restricciones, debemos reducir el actual a cenizas. Debemos vivir más allá de la medida, amor y deseo del modo más devastador. Debemos llegar a entender el sentimiento de la guerra social. Podemos aprender a ser una amenaza, podemos llevar a cabo la más queer de las insurrecciones.

En la época entre los disturbios de Stonewall y la crisis del VIH, la comunidad gay de Nueva York protagonizó la aparición de una cultura de sexo público. Queers practicaban orgías en edificios okupados, en camiones semi-abandonados, sobre embarcaderos y en los bares y clubs de toda la calle Christopher^{XI}. ¡Esta es nuestra idea de asociación voluntaria de individuos libres! Fue la época más libre sexualmente hablando que este país ha tenido. Pese a que los autores de este fanzine están incondicionalmente seguros de que podemos superarlo.

X

Para ser claros:

Debemos perder la esperanza y entender que nunca seremos tan cultos ni vestiremos tan bien como los “Fab Five”¹². No encontramos nada en *Brokeback Mountain*¹³. Hemos gastado demasiado tiempo a bajando la cabeza en vestíbulos. No damos una mierda al matrimonio o al ejército. Pero hemos tenido el sexo más excitante en todos los lugares, en todas las formas que se pudieran suponerse y con tantos chicos en la escuela que hemos perdido la cuenta.

Y cuando tenía dieciséis un tipo que podría parecer un matón me empujó y me llamó maricón. Le partí la cara. El polvo que echó mi puño en su cara fue más sexual y más liberador que cualquier cosa

¹² Son cinco de los protagonistas de la serie *Queer Eye for the Straight Guy* (“Visión marica para el hetero”) que se transmitió entre 2003 y 2007 en EEUU, en la cual éstos, cultos en saberes “liberales” (léase “del sistema”) y en la última moda aconsejan a un varón heterosexual a cambiar su estilo de vida. En el Estado español se emitió durante el año 2008 en el privado Canal Cosmopolitan, y en Latinoamérica por Fox Life en 2009. (NdT)

¹³ Titulada *Secreto en la montaña* en Latinoamérica y subtitulada *En terreno vedado* en el Estado español, fue una mediática película estrenada en 2005 en EEUU que narra la historia de dos vaqueros de Wyoming que se conocen y se enamoran durante un trabajo en la montaña, siguiendo sus vidas por separado y viéndose puntualmente a lo largo de los años, ambientada en los años sesenta y setenta. Es un culmen en la exaltación romántica homoerótica y la anti-homofobia progre institucional individualizada en esta historia. Prescindible, pese al “bombo” mediático vergonzoso que se le otorgó cuando apareció en escena y la exaltación de su censura que tuvo en algunos Estados sureños de EEUU y en algún canal italiano. (NdT)

que la MTV¹⁴ haya ofrecido jamás a nuestra generación. Cuando desee masturbarme y correrme sobre mis labios, supe desde entonces que yo era un anarquista.

En resumen, este mundo nunca ha sido suficiente para nosotros. Lo dicho: *“¡lo queremos todo, hijos de puta! ¡Intentad pararnos!”*.

Traducido en Madrid por la Distribuidora Peligrosidad Social en marzo de 2012. Distribuido por correo electrónico a colectivos e individualidades afines e impresas 100 copias iniciales para distribución gratuita.

Francamente, no manejamos bien el inglés y hemos hecho lo que hemos podido. Hemos procurado respetar la maquetación original del texto e intentado superar las dificultades de formato fruto de la traducción y de la maquetación con Open Office; lógicamente el formato no ha quedado idéntico, pero sí parecido. Si alguien se ofrece a realizar una revisión para la siguiente edición, de este enlace se puede descargar el texto:

<http://www.mediafire.com/?jgwannyhyjm>

¹⁴ Acrónimo de *Music Television*, canal estadounidense de gran extensión mundial popular entre la “comunidad gay” de dicho Estado más que en el resto del mundo por sus frecuentes guiños hacia ésta buscando nuevos mercados de consumo. (NdT)

Esperemos que sea una buena aportación revolucionaria y radical al mundillo queer y favorezca una “queerización” feminista del antiautoritarismo más recalcitrante.

Nos repugna que las traducciones que nos hayan llegado en nuestra lengua castellana sean las de autores y autoras más institucionales y academicistas posibles. Nos asquea que se enfrasquen en discusiones bizantinas filosóficas sobre el sexo de Freud, los ángeles de Foucault y las pajas de Derrida, empezando por Butler y terminando por sus incontables discípulos, amén de sus copias *Made in Spain*. Apesta la autorreferencialidad de dichos escritos que no conduce más allá de una retroalimentación mayoritariamente absurda del “pensamiento” queer, se encasilla sin salida y coloca dentro de un cerco sin salida que evita que sus postulados se esparzan sobre el resto de las personas, follen como follen y militen o no. Y en especial vomitamos al ver cómo se ignora la traducción de la innumerable cantidad de textos y fanzines *queer* mucho más revolucionarios y radicales, reales y transgresores, asequibles y legibles que en ámbito anglosajón han florecido desde la última mitad de los años ochenta hasta la actualidad. Traducir esos textos no es tan “guay”, pues pone en evidencia a la sacrosanta Academia, una pieza más de la opresión heteropatriarcal, y pueden ser filtro de ideas antiautoritarias, rupturistas e insurreccionales que puedan poner fin a nuestros privilegios de clase media blanca y letrada, pese a que fueron éstas las protagonistas visibles y soterradas del relanzamiento *queer* de hace ya casi un cuarto de siglo.

Ésta es sólo nuestra primera traducción; buscando con ella y con las venideras allanar el camino *hacia la más queer de las insurrecciones*.



¡Vamos en
decadencia!

Aclaraciones de los recuadros:

I: “Banda de Mary Nardini”, pseudónimo que usa la autoría del texto. No hemos logrado obtener más datos de ésta que una reseña del trabajo incluida en *pugetsoundsanarchist.org*:

Towards the Queerest Insurrection, de The Mary Nardini Gang es un furioso y popular manifiesto queer insurreccionalista que ha sido ampliamente distribuido por múltiples Estados desde su aparición en 2009. Emergiendo de una naciente tendencia queer anti-social, criminal y pandillera que horriblemente asomó la cabeza en los Estados Unidos por entonces, el texto es un provocador y energético ataque contra todo y sin apostar por nada salvo por la ultraviolencia.

<http://pugetsoundsanarchists.org/node/233>

II: *Drag queens* era el nombre común de todo trans por entonces, ya fuera transexual, transgénero, intersexual o travesti. Podría servir traducirlo como “trans”, pero no sería fiel al contexto histórico del que hablamos.

III: Que practican el *cruising*, hábito de tener relaciones sexuales en lugares públicos. Al castellano se ha venido traduciendo como cancaneo (¿y “cancaneadores” sus practicantes?), si bien tal palabra no goza de demasiada popularidad a nivel general, y menor aún en el anglófilo ámbito no heterosexual.

IV: *Newspaper box* (“caja de periódicos”), una de esas cajas de metal ancladas al suelo a las cuales nos hemos acostumbrado a ver en películas y series estadounidenses, donde el cliente introduce una moneda y saca un periódico ni necesidad de acudir a los típicos kioscos europeos.

V: *Butch* es el tipo de bollera con atributos más parecidos a la masculinidad, frente a la bollera *femme*, cercana a la feminidad.

VI: “La noche de los disturbios por White”, fruto de la sentencia judicial que condenaba a Dan White, ex-concejal de San Francisco y asesino del concejal y activista homosexual Heavy Milk, por homicidio en lugar de por el asesinato de dicho activista. Fue condenado a siete años, de los cuales cumplió cinco por “buena conducta”. El papel que los estamentos más reaccionarios de San Francisco (incluyendo cuerpo de policía y cuerpo de bomberos, a los cuales White había pertenecido) tuvieron en la financiación de su defensa (recaudando ni más ni menos que 100000 \$) y la heroificación de tal persona como asesino de una bestia negra para la homófoba reacción como era Milk caldearon lo suficiente los ánimos.

VII: Heavy Milk (1930 – 1978) fue un activista homosexual estadounidense que tras años de intensa militancia en San Francisco (siendo uno de los principales promotores de su importante barrio gay, el distrito de Castro) enmarcada en una metodología principalmente institucional, se convirtió en el primer cargo público de EEUU abiertamente gay como concejal supervisor del ayuntamiento de la ciudad, logrando redactar durante su cargo la primera ordenanza municipal sobre derechos LGTB. Milk no fue en absoluto un revolucionario; de hecho podríamos catalogarlo de un reformista como partícipe del proceso de asimilación de la comunidad LGTB que inicia el demócrata Jimmy Carter al llegar a la presidencia en enero de 1977, y con su obra, más que lograr la liberación homosexual, ejerció de apagafuegos sobre la disidencia sexual de San Francisco, cuyos actuales guerrilleros ahora lo pagan con una comunidad institucionalizada, comercializada y “enguetizada” en el barrio gay. No obstante, tales disturbios evidencian el referente que fue Milk para el movimiento LGTB de entonces, el cual aún no había entrado en una dicotomía institución-revolución y por entonces todo valía para “mejorar” la situación, incluso participar en instituciones del Estado. Dan White y él fueron amigos personales hasta tener divergencias

políticas municipales, tras las cuales White dimitió. Éste solicitó al alcalde Moscone su readmisión, ante la cual un grupo de concejales encabezados por Milk se opuso. En noviembre de 1978 White asesinó a tiros a Moscone y a Milk en sus respectivos despachos. Tras salir de la cárcel (tras protestas y amenazas de muerte), White se suicidó en 1985.

En 2008 se estrenó en EEUU la película *Milk* (*Mi nombre es Harvey Milk* en el Estado español, en alusión a una frase común del protagonista), la cual también gozó de popularidad mediática (no tanta como *Brokeback Mountain*, pues las historias de amor despolitizadas venden más que las politizadas, aunque apoyen el reformismo institucional), que venía a completar en la llamada “sociedad del espectáculo” la línea trazada en 1984 por el documental *The Times of Harvey Milk* (“Los tiempos de Harvey Milk”). En tal película se muestra a Milk como algo parecido a un “reformista ilustrado” gay, se exalta el papel de las benevolentes instituciones y de la malvada homofobia de sujetos individuales. Los disturbios brutales a causa de su muerte que este texto describe son omitidos interesadamente con un corte súbito de la línea argumentativa de la película tras su muerte. Toda una obra de ingeniería política fílmica efectiva. (Muerte a Hollywood).

VIII: Marsha P. Johnson (1944 – 1992) fue una trans afroamericana nacida en EEUU, destacada militante del movimiento de liberación homosexual desde los disturbios de Stonewall. Más conocida que su compañera Rivera por su participación en 1972 en el famoso libro *Out of the Closets: Voices of Gay Liberation* (“Fuera de los armarios: Voces de la Liberación Gay”) de Allen Young y haber sido fotograficada en 1974 por Andy Warhol. Activista hasta el final de sus días y crítica con el proceso de institucionalización y comercialización de la comunidad LGTB estadounidense en la década de los 80’, fue hallada muerta flotando en el Río Hudson justo antes del Orgullo Gay de 1992. Según la versión policial, todo apunta a un suicidio; según sus amigos y compañeros, a un asesinato. Su muerte sigue a día de hoy sin esclarecerse, como la de tantos otros militantes de la disidencia sexual.

Desde los últimos años han imperado los intentos de recuperar su figura por parte de lo institucional, desde grupos LGTB oficialistas hasta corporaciones municipales de Nueva York. Del mismo modo, su figura ha sido reivindicada por los sectores queer más revolucionarios, como es el caso del *Marsha P. Johnson Queer Collective*, “okupa” de la sección de Memphis (Tennessee) del colectivo anarquista queer *Bash Back!* (“¡Devuelve el golpe!”), lo cual está más cerca del proceder revolucionario de esta legendaria militante.

IX: Sylvia Rae Rivera (1951 – 2002) fue una trans puertorriqueña cofundadora de los legendarios grupos de liberación homosexual *Gay Liberation Front* (1969 – 1974) *Gay Activists Alliance* (1969 – 1981) y *STAR*, además de militante en el movimiento feminista previo a Stonewall y colaboradora de *Young Lords* (“Jóvenes Señores”, organización nacionalista puertorriqueña importante en la época) y del *Black Panther Party* (“Partido Pantera Negra”, organización revolucionaria armada por la liberación de los negros). Tras un intento de suicidio en el Río Hudson en 1995, ésta volvería a la militancia en 2001 refundando *STAR*, que había quedado sin actividad al finalizar los setenta. *STAR* no fue en su refundación un grupo *queer*, sino un grupo LGTB más radical y alejado del oficialismo. Tras su muerte en 2002, sus compañeros proseguirían la lucha pocos años más. Sus intentos de recuperación institucional (tales como llamar con su nombre a una calle de Greenwich Village) han sido similares a los de su compañera Marsha P. Johnson.

X: Podría traducirse como “Travestis de la calle en Acción Revolucionaria”. Cualquier parecido con la pistola anarcosindicalista vasca *Star* y sus subsiguientes recuperaciones es mera coincidencia.

XI: *Christopher street* es una legendaria calle gay de Greenwich Village en Nueva York repleta de establecimientos respectivos.



¡Mierda son nuestros políticos!
¡Mierda es nuestra vida!